

Dra. Wendy L. Widder, Daniel, Sesión 14

Daniel 9:20-27, Revelación de la Restauración

© 2024 Wendy Widder y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Wendy Widder en su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 14, Daniel 9:20-27, Revelación de la Restauración.

Esta es nuestra segunda conferencia sobre Daniel 9. En la primera conferencia, nos enfocamos específicamente en las dos primeras secciones, que en realidad constituyen la mayor parte del capítulo, llevándonos hasta el versículo 19.

Eso fue establecer el contexto de Daniel, el tiempo y el lugar donde estaba, y luego también registrar su maravillosa oración de confesión y súplica. Su oración genera una respuesta, y a eso llegamos en esta última sección, versículos 20 al 27. Vamos a tener una revelación de restauración en estos versículos, pero no es exactamente la restauración que Daniel tenía en mente.

Permítanme leer esta sección y luego nos sumergiremos en lo que se ha llamado el deprimente pantano de la erudición del Antiguo Testamento. El texto no es deprimente; lo que es deprimente es la beca. Muy bien, versículo 20.

Mientras yo hablaba y oraba, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica delante del Señor mi Dios por el monte santo de mi Dios, mientras hablaba en oración, vino Gabriel, el varón a quien había visto. en la primera visión, vino a mí en veloz huida en el momento del sacrificio de la tarde. Me hizo entender, hablando conmigo y diciendo: Oh Daniel, ahora he salido para darte entendimiento y entendimiento. Al principio de vuestras súplicas de misericordia, salió una palabra, y he venido a decíroslo, porque sois muy amados.

Por tanto, considera la palabra y comprende la visión. Setenta semanas están decretadas sobre tu pueblo y tu santa ciudad para terminar la transgresión, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, sellar la visión y el profeta y ungir el lugar santísimo. Sepa, pues, y entienda que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén, hasta la venida del ungido, del príncipe, habrá siete semanas.

Luego, durante sesenta y dos semanas, será reconstruido con plazas y un foso, pero en tiempos difíciles. Y después de las sesenta y dos semanas el ungido será cortado y no tendrá nada. Y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación, y hasta el fin habrá guerra. Se decretan desolaciones. Y hará con muchos un pacto fuerte por una semana.

Y durante la mitad de la semana cesará el sacrificio y la ofrenda. Y en el ala de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que el fin decretado sea derramado sobre el desolador".

Muy bien, esta es la respuesta a la oración de Daniel. Y comienza con la llegada de Gabriel, pero hay una larga introducción. a Gabriel realmente apareciendo.

Entonces, dice, mientras yo hablaba y oraba, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo, y presentando mi súplica ante el Señor Dios por el santo monte de mi Dios, mientras hablaba y oraba, vino el hombre Gabriel. Entonces, ¿con qué lo introduce, con toda esa reformulación de lo que acaba de decir, un resumen de lo que acaba de decir? Creo que parte del punto es recordar los temas principales de la oración de Daniel. Entonces, Daniel ha estado orando, confesando y suplicando a Dios.

¿Para qué? Por el monte santo de Jerusalén, por el monte santo de Dios, por el monte santo. Entonces, Gabriel viene, y sucede mientras Daniel está orando, lo que nos sugiere que esto podría ser una respuesta, una respuesta a la oración de Daniel. Y el propio Gabriel realmente dirá eso.

Y luego nos da el momento. Esto sucede, oh, él identifica que Gabriel es el que había visto en la visión en la primera, o visto en una visión anterior. Y Gabriel fue nombrado específicamente en la visión del capítulo 8.

Algunas personas piensan que podría estar refiriéndose al capítulo 7, donde no se nombra a Gabriel, pero es tema de debate. Pero especifica que Gabriel llega a la hora del sacrificio de la tarde. Esta es una referencia a ese segundo sacrificio, el sacrificio vespertino que se habría ofrecido diariamente en el templo.

Entonces, esa referencia a este sacrificio vespertino en realidad nos vincula nuevamente al capítulo 8. Une esta revelación con la visión que Daniel tuvo, la visión de las tardes y las mañanas en Daniel 8. Ambas implican la profanación o la eliminación del sacrificio diario. sacrificio, la profanación del templo. También recuerda el enfoque de este texto y de estas cuatro visiones de la ciudad de Yahweh, Jerusalén, el monte santo, el templo y el santuario. Ahí es donde estamos, pero también estamos en el contexto de un capítulo más amplio.

Entonces, recuerden, todavía estamos en este primer año de Darío. Estamos a punto de restaurar la tierra. Entonces aparece Gabriel y explica por qué está allí.

Dice que estoy aquí para instruirles en la comprensión. Eso es lo que también hizo en el capítulo 8. Le habían dicho que explicara la visión.

Entonces viene a explicar algo, pero podríamos decir, bueno, ¿qué hay que explicar? Daniel simplemente estaba orando. No estaba pidiendo comprensión. No pedía explicaciones de nada.

Estaba pidiendo a Dios que los restaurara. Entonces, aún no es obvio qué va a explicar Gabriel. Dice al comienzo de tu súplica, lo que podría significar el comienzo de su oración, o podría significar el comienzo de esa segunda sección.

Él dice súplica. Se corrió la voz y yo, incluso yo, vine. No estoy seguro si la ESV tenía ese énfasis, pero está en hebreo.

Vine en respuesta a tu oración. Eso es impresionante, ¿verdad? Daniel está orando y aparece un ángel. Y aparece Gabriel.

Guau. Esto debe ser importante, ¿verdad? No sólo el mensaje debe ser importante, sino que Daniel es importante. Específicamente, Daniel es atesorado.

Eso es lo que dice Gabriel. Entonces Daniel ora y un ángel viene a darle entendimiento. Y Gabriel lo exhorta.

Dice que consideremos la palabra y entendamos la visión. Daniel acababa de estar considerando las palabras de Jeremías, o las palabras del Señor, a través del profeta Jeremías. Y ahora Gabriel dice, considera lo que te voy a decir y entiende lo que te voy a decir.

Ahora llegamos a los últimos cuatro versículos, del 24 al 27. Estos comúnmente se llaman las 70 semanas de Daniel. Lo explicaremos en un minuto.

Y hay muchas cuestiones en estos versículos. Y una vez que crees que has resuelto un problema, se abren cuatro más. No hay manera de que podamos cubrir todas estas cuestiones en detalle.

Entonces, intentaremos analizar tantos como podamos, los que considero más importantes para interpretarlo. Pero lo que realmente no quiero es perder de vista el panorama general. La tendencia cuando llegamos a esto es que uno se pierde en el lío de interpretaciones y formas de encontrarle significado.

Y nos olvidamos del panorama general. Entonces, recordemos que Daniel ha estado confesando y rogando a Dios que lo restaure, y Gabriel ha venido con una respuesta a eso. Entonces, tal vez haya algo de restauración por delante que él va a explicar.

Simplemente revisa algo muy rápido. ¿Somos magnéticos? Sí somos. Bueno, bien.

Olvidé comprobar eso. Bien, entonces comienza diciendo, y se decretan 70 semanas para tu pueblo y tu ciudad santa. Entonces, antes de llegar a la parte de las semanas, Daniel había estado reflexionando sobre 70 años, ¿verdad? 70 años que Jeremías había profetizado.

Gabriel viene en respuesta a esta reflexión sobre los 70 años, y va a reinterpretar las profecías de Jeremías. Él va a reinterpretarlo para referirse no sólo a 70 años sino a 70 semanas de años. Ahora, él no está contradiciendo a Jeremías.

Está revelando un significado oculto, que es lo que encontramos a menudo en la literatura apocalíptica. 70 semanas de años. Entonces, les preguntamos, aquí está nuestro primer número, solo para mantener las cosas un poco más coloridas en el deprimente pantano.

Aquí está el número uno. ¿Qué es una semana? ¿Qué es una semana? La mayoría de los estudiosos entienden que estas semanas significan semanas de años. Entonces, 70 semanas equivaldrán a 70 veces 7 años, que son 490 años.

Hay un acuerdo general al respecto. De dónde viene esto, al menos, lo vemos en otras partes del Antiguo Testamento. Entonces, en Levítico 25, tenemos instrucciones dadas en la Ley Mosaica al pueblo de Israel, instrucciones sobre el año sabático e instrucciones sobre el año del jubileo.

Entonces, la forma en que se suponía que debían funcionar las cosas en Israel cuando vivían en la tierra es que podían trabajar la tierra durante 7 años, pero luego al final de los 7 años se suponía que debían darle a la tierra un sábado. Se suponía que debía descansar como sábado para el Señor, dice en Levítico. Así que cada 7 años la tierra tiene un sábado.

Pero luego, cada siete años sabáticos, 70 semanas o siete semanas de años, debían celebrar un año de jubileo. Primero, tenemos que la tierra tenga un sábado cada siete años. Ese es un año sabático.

La tierra tiene un respiro. Pero luego debían contar 7 de estos. Y luego hubo un año de Jubileo.

Entonces, 7 grupos de años sabáticos serán 49 años. Y luego ese año quincuagésimo es el año del Jubileo. Lo que sucedió en el año del Jubileo es que todas las deudas debían ser perdonadas y las tierras ancestrales que debían venderse para pagar las deudas debían devolverse.

Entonces, fue esta nivelación del terreno nuevamente. El terreno socioeconómico estaba nivelado. Los esclavos fueron liberados y la tierra fue devuelta a sus dueños originales.

Eso está en Levítico 25. Ahí es donde tenemos la idea de esta semana de años. En el siguiente capítulo, Levítico 26, recibimos recordatorios de lo que sucedió si el pueblo obedeció el pacto y de lo que sucedió si lo desobedecieron.

Y si desobedecían el pacto, habría un castigo siete veces mayor por su pecado. Entonces, el número 7 y las semanas de años, todos están flotando en esta idea de Levítico asociado con el sábado y el jubileo. Entonces, el sábado es cada 7 años.

Esto es cada 7 semanas durante el año. Bien, ¿está eso totalmente claro? La diferencia que tienen los estudiosos es si se deben tomar literalmente las semanas de años, o en qué medida. Entonces, si hablamos literalmente de semanas de años, tenemos 490 años.

Entonces, ¿tenemos que hacer de alguna manera un cálculo que se ajuste a 490 años? Algunas personas dicen que sí. Es una interpretación literal. Otras personas dicen que no.

Tiene 490 años, pero eso también es simbólico. No es necesario que sean números exactos o redondos. O puedes decir que es totalmente simbólico o principalmente simbólico.

Y es un simbolismo que se basa en este trasfondo, este trasfondo del Jubileo específicamente. Ésa es la primera cuestión, la primera respuesta. ¿Cómo afrontamos las semanas de los años? ¿Es literal? ¿Es simbólico? Me inclino por lo simbólico.

Sólo mostraré mi mano. Esto se debe en parte a que se trata de literatura apocalíptica y el simbolismo está por todas partes. En segundo lugar, los números 7 y 70 son realmente simbólicos y significativos en el Antiguo Testamento y en el Antiguo Cercano Oriente.

Se utilizan para expresar plenitud, para expresar totalidad. En otra literatura apocalíptica del período del Segundo Templo, las semanas se utilizan para estructurar la historia. No pretenden ser una cuenta literal de años.

Es sólo una forma de organizar la historia de forma sistemática. Entonces, en el libro de Primer Enoc, hay 70 generaciones desde el diluvio, desde el tiempo del diluvio con Noé hasta el fin de los tiempos. Un texto de Qumran habla de 70 semanas de estructuración del mismo periodo de tiempo.

Y así sigue y sigue. Hay ejemplos de esto en otros lugares. Y debido al trasfondo de los años del Jubileo y el Sabbath y el fin del exilio, que está aquí en el trasfondo histórico, definitivamente estoy a favor de una visión más simbólica.

Bueno, entonces todavía queda una pregunta. ¿Qué tan literal es el simbolismo? Entonces, hablaré más sobre esto en un minuto. Pero terminas teniendo tres números con los que lidiar.

Tienes un 7, tienes un 62 y luego tienes una semana final que en realidad se divide por la mitad. Entonces, si lo tomamos simbólicamente, ¿las 62 semanas deberían ser significativamente más largas o el paso del tiempo realmente no importa en absoluto? Ésa es otra variación que encontrarás entre los académicos que tienen una visión simbólica. Bien, entonces Gabriel dice que se decretan 70 semanas para tu gente.

Jeremías predice el fin del exilio. Jeremías había dicho 70 años. Gabriel dice que 70 años fue sólo el comienzo de unos 70 mayores.

Son 70 semanas de años. Bien, entonces, ¿qué va a pasar? ¿Cuál es el propósito de estas 70 semanas? Gabriel da seis propósitos. Él dice que terminemos con la transgresión.

Está nuevamente esa palabra de transgresión que vimos tres veces en el capítulo 8. Terminar la transgresión, poner fin al pecado, expiar la maldad, traer la justicia eterna, sellar la visión y la profecía, y ungir el lugar santísimo. . Entonces Gabriel da seis propósitos, y estos propósitos se colocan al principio de la profecía. Entonces, antes de decir algo sobre lo que va a pasar, pregunta: ¿cuál será el resultado? Este es el final de las 70 semanas.

Cuando hayan terminado, esto es lo que habrá sucedido. Muchas de estas cosas, dependiendo de su visión de hasta qué punto se han cumplido las 70 semanas, llegaremos allí. Pero muchas de estas cosas pueden corresponder más o menos a eventos que sucedieron durante la persecución del siglo II bajo Antíoco Epífanés, pero hacen más que eso.

Muchos de ellos, si bien pueden tener una correspondencia inicial, parecen trascenderla en significado. Aquí está sucediendo algo más que un simple cumplimiento histórico en el siglo II. Parece haber expectativas escatológicas, que creo que también vimos en algunas de las visiones anteriores.

Entonces, esos primeros tres propósitos, acabar con la transgresión, poner fin al pecado, expiar la maldad, los tres tienen que ver con el pecado. El final de la transgresión, podría ser, dado el significado de esta palabra transgresión y a lo que realmente se refiere en el Capítulo 8, podría estar hablando de esta profanación del templo. Todas las ofensas que cometió Antíoco IV van a terminar.

Sus ofensas terminarán. Pon fin al pecado, expía la iniquidad. Eso también podría involucrar a Antíoco, pero dado el hecho de que esta revelación es en respuesta a la oración de Daniel, piense en lo que Daniel acaba de estar haciendo.

Ha estado confesando el pecado de toda clase de su pueblo. Entonces, parece que esto es probablemente una referencia al menos a los pecados de los judíos. Quizás incluya a Antíoco, pero aquí sucede algo más que solo esa referencia histórica. Esos son los primeros tres propósitos.

Los segundos tres propósitos son de naturaleza más positiva. Entonces, para traer la justicia eterna. Esto se pudo haber cumplido parcialmente en esta restauración, enderezando el templo.

Entonces, traerlo, pero eso no es eterno, ¿verdad? Así que tenemos este cumplimiento inicial y el templo vuelve a ser reparado, pero todavía no hay una rectitud eterna. Para sellar la visión y el beneficio. En el antiguo Cercano Oriente, los documentos a menudo se sellaban para preservarlos y verificar su autenticidad.

Y luego esta unción de un lugar santísimo. Nuevamente, eso podría ser una referencia al templo restaurado. Así, el lugar santísimo fue restaurado.

Definitivamente hay un enfoque en Israel, Jerusalén y el templo. Sin embargo, Collins dice que probablemente esté sucediendo un poco más aquí. Dice que esto parece ser un cumplimiento allí, pero también parece ser al menos un ideal escatológico, como él lo llama.

No sé si ve una realización futura, pero cree que al menos establece esa existencia ideal esperada. Joyce Baldwin, a quien no he mencionado antes, ya lo hizo, no sé si esto se rehizo o no, estos son los comentarios del Antiguo Testamento de Tyndale. Daniel, obviamente.

Es breve y dulce pero muy bueno. Por lo tanto, no desperdicia mucha tinta cubriendo temas que otros comentaristas han cubierto. Ella va directo al grano.

Ella los mira y piensa que tienen un cumplimiento inicial, pero probablemente también hablan del cumplimiento de los propósitos de Dios para la historia. Entonces, referencia histórica, sí. Cumplimiento parcial aquí.

Pero aquí están sucediendo más cosas. Esto es cósmico, podríamos decir. Es escatológico.

Es más grande que sólo el siglo II. En palabras de Lucas, este Antíoco es un pálido presagio de ofensas aún peores por venir, de un mal mucho mayor por venir. Muy bien, ese es el final de los seis propósitos.

En realidad, esa también fue la parte fácil. Versículo 25, conoce y entiende esto. Y luego lo que sigue a las palabras de Gabriel es la profecía real.

Y lo divide en tres períodos de tiempo. Cada período de tiempo está asociado con un evento o una persona que gira en torno a la palabra mashaj o ungir, un ungido o un lugar ungido. Entonces, tres períodos de tiempo, y cada uno está asociado con la palabra ungir.

Entonces, los tres períodos de tiempo son siete semanas, 62 semanas y luego una semana final, que tiene un punto medio, por lo que tiene mitades. Entonces, sepan y comprendan esto. Y luego él dice, desde que sale una palabra para restaurar y reconstruir a Jerusalén hasta que viene un ungido, el gobernante, siete sietes, o siete semanas.

Entonces, siete semanas, ¿y qué pasa? Tenemos la venida de un ungido. ¿Bueno? Durante 62 sietes, o 62 semanas, se reconstruirá con calles y una trinchera, pero en tiempos difíciles. Después de los 62 sietes, un ungido será cortado y no tendrá nada.

El pueblo del gobernante que vendrá destruirá la ciudad y el santuario. Así que aquí tenemos a un ungido cortado. El fin vendrá como una inundación.

La guerra continuará hasta el fin y se han decretado desolaciones. Él confirmará un pacto con muchos por uno siete. A la mitad de las siete pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda.

En el templo levantará una abominación desoladora hasta que el fin decretado sea derramado sobre él. Entonces, esta última semana habla de esta desolación, este pacto, sacrificio y ofrenda, la abominación. Pero al final de todo eso se cumplen las 70 semanas, ¿no? Entonces, el cumplimiento de las 70 semanas nos lleva de regreso al lugar donde Gabriel comenzó con esos propósitos.

¿Y cuál fue uno de los propósitos de las 70 semanas? El último era ungir, literalmente, un lugar santísimo o lugar santísimo. Entonces, aunque no sigue en el versículo 27, este es el final de las 70 semanas. Entonces, el final de las 70 semanas se caracterizará por esta unción de un lugar santo.

Ahora, acabo de pasar por alto un montón de cuestiones controvertidas. Si estás familiarizado con las 70 semanas, probablemente estén sonando como alarmas en tu cabeza. Así que déjame intentar explicarme.

Entonces, la primera cuestión fue: ¿qué es una semana? La segunda cuestión, dice Gabriel, es la salida de una palabra para reconstruir y restaurar Jerusalén. ¿Cuál es la palabra? ¿Cuál es la palabra que salió? Este es el comienzo de las 70 semanas, así

que es algo importante, ¿verdad? ¿Cuál es la palabra que salió? Los estudiosos varían ampliamente en su comprensión de lo que es esta palabra. A veces, la versión de la Biblia que estás leyendo reflejará la preferencia del traductor.

Entonces, la ESV dice, palabra. Sale una palabra. Esa es la palabra hebrea, dabar.

La NASB usa la palabra decreto. NRSV usa la palabra comando. Y cualquiera de ellos podría reflejar una palabra hebrea diferente.

Pero a medida que analizo cuáles son las opciones, es posible que puedas identificar cuál es la interpretación del traductor. Entonces, hay tres opciones principales, o tres ideas principales, sobre lo que podría ser esta palabra. El primero, y por el que suelo inclinarme.

Aunque, honestamente, cada vez que lo estudio, pienso, ah, este, ambos podrían funcionar. Así transcurren las 70 semanas. Entonces, la primera opción es que esta palabra que salió se esté refiriendo a una de las palabras o profecías que dio Jeremías.

La palabra dabar, a menudo se refiere a una palabra profética. Y casi nunca se utiliza para referirse a un decreto, como un real decreto. Probablemente esperaríamos encontrar la palabra punto.

La palabra, palabra, la palabra, palabra, está en Daniel 9 varias veces. Comienza en el versículo 2, donde reflexiona sobre la palabra del Señor a Jeremías. Y luego, en el versículo 12, tenemos la palabra hablada por Dios contra Israel.

Y luego, en el versículo 23, Gabriel habla de una palabra que salió. Y eso es lo que él viene en respuesta. Entonces, todas las apariciones de dabar, palabra, en Daniel, antes de este versículo, están hablando de palabras de Yahweh.

Entonces, contextualmente tiene sentido simplemente decir, está bien, entonces esto también se refiere a la palabra de Yahweh. Específicamente, la palabra que le dio al profeta Jeremías. Entonces esta es una vista.

Si adopta ese punto de vista, entonces probablemente diría que nos estamos refiriendo a esa profecía de los 70 años de exilio o a una profecía de restauración futura. Ambos se encuentran en Jeremías. Muy bien, esa es tu primera opción.

Voy a moverlos un poco. La primera opción es que sea una profecía de Jeremías. La segunda opción es que refleje el decreto de un rey persa.

Decreto persa. Bueno, si adopta ese punto de vista, tiene cuatro opciones sobre el decreto del que estamos hablando. Se podría hacer referencia al decreto de Ciro del año 539, una palabra que salió a la luz.

Esa palabra tenía que ver específicamente con la reconstrucción del templo, no con Jerusalén. Pero están relacionados, por lo que tienes un poco de espacio ahí. Porque dice la profecía, una palabra para restaurar y reconstruir Jerusalén.

Técnicamente, la palabra de Ciro fue reconstruir el templo. Podría haber sido un decreto de Darío I en 521. Esto está registrado en Esdras 6, que en realidad es una reedición del decreto de 539 que había hecho Ciro.

O podría haber sido uno de los dos decretos emitidos por Artajerjes en el año 400 a.C. Entonces, en 458, emitió un decreto que permitió a Esdras y a un grupo regresar bajo el mando de Esdras. Y Esdras nombraría funcionarios sobre el pueblo de Judá.

Eso está en Esdras 7. En 445, Artajerjes emitió un decreto. Esto está registrado en Nehemías 2. Y permitió que Nehemías regresara y reconstruyera los muros. Entonces, en realidad, ninguno de esos, si la gente quiere ser técnica, ninguno de ellos se refiere a restaurar y reconstruir Jerusalén, la ciudad.

Pero personalmente no creo que eso sea gran cosa. Esa es tu segunda opción. La tercera opción para la palabra que salió es que es la misma palabra que en el versículo 23.

Así que es palabra de Gabriel. Es la palabra de Gabriel en el versículo 23. La revelación fue dada por Gabriel.

Entonces, lo que está diciendo ahora mismo. Collins adopta este punto de vista y sostiene que el contexto lo favorece. Dado que esa es la palabra a la que se acaba de hacer referencia, parece encajar con lo que está hablando aquí.

Un erudito evangélico, uno mayor, según el comentario de Young, adopta este punto de vista; En cierto modo hace una posición de ambos y que podría ser atractiva. Él dice, sí, la referencia de la palabra es la misma en los versículos 23 y 25. Entonces se refiere a la palabra de Gabriel.

Pero también es una referencia al 539. Porque él dice, cuando se emite la palabra divina, cuando Dios habla, nadie ve ni oye eso. Pero representa en la historia un acontecimiento invisible.

Entonces, tienes la palabra divina, pero se desarrolla en las páginas de la historia. Entonces, en el caso de Daniel 9.25, dice que la palabra divina se hizo evidente en la

historia durante el primer año de Ciro. Entonces, es una especie de idea de ambas cosas.

Entonces esas son tus tres opciones sobre cuál podría ser la palabra. Otro tema que omití en mi lectura de la primera parte es que hay cierto desacuerdo, bastante desacuerdo, sobre qué hacer con el 7 y el 62. Entonces, tenemos dos números.

Tenemos 7 y tenemos 62. Y hay dos formas en que los intérpretes y traductores leen estos números. La primera es la forma en que no lo leí.

Y eso es leerlos como una unidad. Entonces, no son siete semanas, y luego un evento, y 62 semanas, y un evento. Van juntas, 7 y 62 semanas, y luego los eventos.

Déjame decirte de dónde viene eso. Entonces se leería así. Y esto es lo que tiene la NVI.

Es lo que tiene New American Standard. También está en la versión King James, y estoy seguro de que también está en muchas otras traducciones. Entonces, en lugar de 7 años y 62 años, son 7 más 62, que es 69.

Entonces, leerían: Desde el momento en que salga la palabra para restaurar y reconstruir a Jerusalén, hasta que venga el ungido, el gobernante, habrá 7 sietes y 62 sietes. Período. Se reconstruirá, con calles y trincheras, pero en tiempos de problemas.

La forma en que la ESV y la Nueva Norma Revisada, y yo, esta es la forma en que los leo, es leerlos como dos unidades separadas. Entonces, desde la salida de la palabra hasta la venida del ungido, un príncipe, habrá 7 semanas. Período.

Luego, durante 62 semanas, será reconstruido, con plazas y fosos, etc. Ahora, dices, ¿en qué pueden ser diferentes? ¿Dónde está el período? Bueno, esa es la pregunta. Entonces, en hebreo, no hay puntuación per se, pero hay un sistema de acentos que ayuda a los lectores a romper cláusulas.

Y averigüe, a partir de la forma en que se ha leído tradicionalmente el texto, dónde se rompen las cláusulas. Y hay una ruptura significativa en los acentos hebreos entre 7 y 62. Entonces, la lectura que los rompe es fiel a los acentos hebreos.

¿Bueno? Así dice el acento hebreo, después de 7 semanas viene el ungido. 62 semanas, un ungido cortado. La pregunta es, si estos acentos hebreos reflejan la forma en que se leyó el texto desde el momento en que fue escrito o, debido a que se agregaron mucho más tarde, y eso es cierto, se agregaron mucho más tarde, si refleja a los escribas judíos. , tratando de contrarrestar lo que habría sido una interpretación mesiánica.

¿Bueno? Entonces, si los leen juntos, permítanme aclarar que probablemente eso no tenía ningún sentido. Si los leen juntos, son 69 semanas. Y en vuestra cronología, entonces, vuestros ungidos son la misma figura.

No hay un ungido que viene después de 7 semanas, y otro ungido que viene después, o que es cortado después de 62 semanas. Lo has hecho, déjame leerte el final, para no decirlo mal. Tienes, desde que sale la palabra, hasta que viene el ungido, habrá 7 sietes y 62 sietes.

Será reconstruido durante 62 semanas. Entonces, estos dos van juntos, tienes un ungido, un referente para dos ungidos diferentes en el texto. Espero no estar confundiéndote totalmente.

Entonces la pregunta es si los escribas judíos que no querían que esto representara al Mesías, Jesús, se ajustaron para que la gente los leyera por separado. Si los lees por separado, obtienes dos ungidos diferentes y, para la mayoría de los intérpretes, ninguno es Jesús. Llegaremos a los ungidos en un minuto.

Entonces, este es un gran problema. Puedes ver que tiene mucho que ver con ello. Entonces, la pregunta es si leer los acentos como originales o como adiciones posteriores, tratando de influir o cambiar una interpretación mesiánica.

De hecho, creo que cualquiera de las dos cosas es posible. Ambos tienen buenos argumentos. Prefiero los distintos periodos.

Pero en realidad también creo que, como me gusta tener mi pastel y comérmelo también, creo que la ambigüedad podría ser intencional y tal vez incluso significativa. Si sostenemos, y sostengo, que la Biblia fue escrita por autores humanos, pero fue supervisada por Dios y el Espíritu Santo, creo que podría haber habido una ambigüedad intencional aquí. Voy a hacerte esperar por eso.

Si no se me acaba el tiempo. Muy bien, entonces, número uno, la semana. Cuestión dos: ¿cuál es la palabra?

Asunto tres: ¿qué haces con el siete y el 62? La siguiente cuestión es quiénes son los ungidos. Entonces, tenemos dos ungidos. Me estoy quedando sin espacio.

Tenemos dos ungidos. En primer lugar, en hebreo no es el ungido. Es un ungido.

Hay varias versiones y traducciones que escriben con mayúscula ungido, que es decisión interpretativa del traductor. O probablemente la decisión interpretativa de un editor. Al escribir con mayúscula ungido, estás diciendo que es Jesús.

Estás identificando que esto es definitivo. Es el ungido. El texto dice un ungido. Ambos son indefinidos.

Un ungido. La versión King James, la NVI y la NASB reflejan al ungido. Su opinión sobre quiénes son estos ungidos depende de su opinión sobre qué hacer con los siete y los 62.

Entonces, si los leen juntos durante un total de 69 semanas, la mayoría de las personas verán un personaje ungido, y es Jesús. Eso no es cierto en todos los ámbitos, pero ese es generalmente el patrón. Entonces, si los leen juntos, tienen un ungido, y es Jesús.

Él es quien viene después de las 69 semanas, y también es quien es cortado. Una referencia a su muerte. Si los lees por separado, se cortan siete semanas y luego un ungido, y luego 62 semanas y un ungido; entonces tu primer ungido es alguien asociado con el regreso del exilio.

Entonces, después de siete semanas, bueno, son 49, siete por siete, 49, 50 años. Podría ser Ciro, a quien en realidad se le llama el ungido, o su ungido en Isaías. O podría ser Zorobabel, que fue uno de los que regresaron.

En Zacarías se le llama hijo del aceite. O podría ser Josué, el sumo sacerdote, a quien también se le llama hijo del aceite. Los tres están asociados de alguna manera con el regreso del exilio.

El segundo, el ungido que es cortado, generalmente se entiende como un sumo sacerdote judío que fue asesinado en 171 a. C., justo antes de que todo fuera realmente malo. Onías III es el último sumo sacerdote zaddikita legítimo en Jerusalén. Así que esa es típicamente la identidad del segundo ungido, el que es cortado.

Quiero hacer una pausa aquí y decir, lo que es más importante, con respecto a estos números, sin importar cómo los interpretes exactamente, no te pierdas el simbolismo del sábado y el jubileo. Tenemos los siete sietes. Siete sietes en Daniel 9 es probablemente una alusión a las instrucciones sobre el Jubileo en Levítico 25, donde debían contar siete sábados.

En la ley del Antiguo Testamento, eso es siete veces siete años o 49 años. Ese fue el, a quién estoy citando aquí, este es John Collins, ese fue el período máximo en el que la tierra podía ser enajenada de sus herederos ancestrales o en el que una persona podía ser mantenida en régimen de esclavitud. Y luego tuvieron que ser liberados.

Entonces, piense en eso sólo en términos de dónde está Daniel y lo que Gabriel le está diciendo. El plazo máximo que una tierra puede ser enajenada de sus herederos ancestrales. Seguro que eso me suena como el fin del exilio.

Israel ha sido exiliado de su tierra ancestral. El cronista habla de los años de exilio, que fueron 70 años para que la tierra tuviera los sábados que el pueblo le robaba. Entonces, hace esa conexión explícita.

Entonces, creo que esta idea es relevante en Daniel 9 porque Daniel ha estado reflexionando sobre los años de exilio y el alejamiento que tiene el pueblo de la tierra prometida. Entonces creo que este simbolismo en el trasfondo de Daniel 9 me lleva a esperar que este primer ungido, el que viene después de siete semanas, creo que deberíamos esperar que esté asociado con el fin del exilio. Desempeñar un papel importante en la restauración de la tierra por parte de Israel.

¿Cuál es el significado de las 62 semanas? No creo que en realidad tenga uno. Es el momento de completar lo que realmente es importante en esta profecía. Esto importa.

Se trata de un número simbólico significativo asociado con el regreso y la restauración del exilio. Y esta última semana, la semana 70, seguro, importa. Creo que tiene dos versos completos dedicados.

El 62 es el relleno para que podamos llegar a la plenitud definitiva, el 70. Estos 62 sietes son tiempos de angustia. Entonces, aunque la tierra ha sido restaurada, en realidad no es la restauración gloriosa que los profetas habían dicho.

La venida de la justicia eterna no ocurrió con la venida del primer ungido. El pueblo restaurado todavía vivía bajo el gobierno de reyes gentiles. Todavía eran estados vasallos.

Durante la era helenística, los judíos están atrapados entre las luchas de poder de los beligerantes seléucidas y los ptolomeos. No tienen su propio rey. Entonces, la persona con mayor poder en Jerusalén, el mayor poder local, es el sumo sacerdote judío.

Pero tiene que responder ante cualquier rey o imperio que esté a cargo. Luego, al final de estas últimas 62 semanas, el último sumo sacerdote legítimo es asesinado. Las 62 semanas llegan a su fin y comienza la semana 70.

Bueno. No tengo idea de cuánto tiempo he estado hablando. La semana 70 tiene toda una serie de eventos.

No vamos a entrar en los detalles de ellos. Sé que son realmente importantes para las interpretaciones de la gente sobre cómo funciona esto en el tiempo. Diré que la gramática y la sintaxis son muy difíciles y diferentes comentaristas organizan las cláusulas y oraciones de manera diferente.

Es simplemente muy difícil. La ciudad santa y el lugar santo serán destruidos. El fin vendrá con una inundación.

Se hará un pacto. Habrá una violación de ese pacto y una interrupción de los rituales del templo y una abominación desoladora en el templo. Y finalmente, la destrucción del desolador.

Podríamos completar detalles históricos de lo que sucedió específicamente durante los años de Antíoco IV. Devastó la adoración en el templo. Colocó algún tipo de abominación.

No estoy exactamente seguro de qué fue. Posiblemente fuera una estatua griega. Una estatua de un dios griego.

Hizo que los sacerdotes ofrecieran cerdos en el altar. Es una semana atroz. Tiempo atroz.

Y efectivamente destruye el templo. Ahora , el templo sigue en pie cuando haya terminado. Pero ha sido profanado, profanado.

No se puede utilizar. Ha sido efectivamente destruido. Y entonces ese es el final.

Es este final abrupto. Sin embargo, en realidad no es el final de las 70 semanas. El final de las 70 semanas nos lo dijeron desde el principio.

Esa justicia eterna que va a venir. Al final del día, creo que los eventos descritos en las 70 semanas son lo suficientemente simbólicos y esquivos como para ser aplicados repetidamente durante patrones similares de pecado, sufrimiento y despotismo en la historia. Entonces, esos son los problemas.

Lo que no he hecho todavía es organizarlos en diferentes vistas. Creo que voy a aguantar y volver a eso. Porque al menos quiero terminar esta parte de la discusión revisando el panorama general.

Entonces, recuerden que dije Jubileo. El año del Jubileo está en el trasfondo de estas 70 semanas. La cuarta, o perdón, las siete veces siete semanas del año del Jubileo.

Creo que a pesar de todas las dificultades de las 70 semanas, uno de los temas predominantes es que Dios tiene el control de la historia y, en última instancia,

cumplirá sus promesas. Entonces, en términos de los seis, lo siento, los siete. Los siete y los 62 y los ungidos.

Y cómo quieres leer esos números. Recuerda que dije que creo que podéis defender leerlos juntos. Puedes defender leerlos por separado.

En mi opinión, es difícil presentar un argumento definitivo. Si los leen juntos, el ungido es Jesús. Si hay uno, es Jesús.

Si los lees por separado, los ungidos están relacionados, al menos, con el segundo relacionado con esta persecución de Antioquía. Creo que ambas son lecturas posibles. Y también creo que ambas podrían ser lecturas incluso plausibles.

Ahora prefiero separarlos. Pero sí creo que la ambigüedad podría ser parte del mensaje. La inspiración del espíritu, la supervisión de autores humanos, quizás bajo el control de Dios, ambas son plausibles y posibles porque ambas son parte de la profecía.

¿Que quiero decir? Las primeras visiones de Daniel se referían inmediatamente al siglo II a.C., pero fueron más allá. Quiero decir, tenemos huestes del cielo siendo derribadas. Había algo de lenguaje escatológico allí.

Fueron más allá, prediciendo de alguna manera la obra de Jesús. ¿Por qué? Porque todo en el Antiguo Testamento está relacionado de alguna manera con su destino, Jesús. Y no hablamos de esas cosas específicamente, pero esas visiones anteriores van más allá.

Predicen de alguna manera el plan de Dios por venir. Las 70 semanas también predicen estos eventos que sucedieron durante la época de Antíoco, pero van más allá e involucran a Jesús. Creo que una pista aquí, y como dije, esto es sólo una pista, así que no quiero insistir demasiado en esto, es el uso de la palabra Mesías o Masháj, esta palabra de unción.

No es una palabra clave en el Antiguo Testamento para Jesús. Debes tener cuidado cuando veas al Mesías y pienses, bueno, eso significa Jesús. Se utiliza para todo tipo de figuras ungidas.

Pero este es el único uso de la palabra en el Libro de Daniel, y aparece tres veces diferentes en esta breve profecía. Entonces, al menos, eso debería hacernos reflexionar. Quizás estén sucediendo más cosas.

Y el hecho de que uno de estos ungidos sea cortado. Hay más cosas sucediendo aquí. También pienso en el uso de estos números simbólicos en la estructura de las 70 semanas, el siete y el 70, y las semanas de años.

Creo que eso pretende llevarnos de regreso a Levítico, a estas ideas del año sabático y del jubileo. Y esos acontecimientos en Levítico, esas cosas codificadas en la ley, eran sombras de la obra futura de Jesús. Tienen cumplimiento en Jesús.

Jesús mismo deja eso claro cuando se presenta en Lucas 4. Inaugura la venida del reino en Lucas 4, y cita, o de hecho lee, en la sinagoga, lee la promesa de Isaías 61 de que habría uno. ungido por Dios, fortalecido por el Espíritu, que traería buenas nuevas a los pobres, proclamaría libertad a los cautivos, etcétera, etcétera. Él está anunciando el cumplimiento del Jubileo, y lo es. Jesús es el Jubileo.

Entonces, las 70 semanas están mostrando el fin del exilio de 70 años, y están mostrando que ese exilio de 70 años es sólo una sombra de un exilio más grande, un exilio más grande por venir, que algún día terminaría, y el cumplimiento, el que lo llevaría a su fin, el que lo cumpliría, sería aquel ungido. El ungido al final del exilio babilónico, ya fuera Ciro, Josué o Zorobabel, su misión era temporal e incluso parcial. El fin del exilio que trae Jesús, el fin del exilio al pecado, es permanente, aunque aún no en su plenitud.

El ungido fue cortado. Si es Onías III, ese es el primer referente histórico, el referente histórico inmediato. Onías III era sacerdote.

Estaba realizando deberes de sacrificio en nombre del pueblo, presentando sus pecados ante Dios, pero tenía un deber continuo. El pueblo dependía del sumo sacerdote y del sacerdote que cumplía con sus deberes. Jesús, como el ungido cortado, se encarga de eso de una vez por todas.

Entonces, creo que parte del objetivo de las 70 semanas para los creyentes del Nuevo Testamento es que Jesús es el Jubileo. El jubileo de siete sietes de la Ley Mosaica, 49 años, tiene un cumplimiento diez veces mayor en 490 años. Esa es su plenitud.

Y ese cumplimiento viene en la muerte, resurrección, ascensión y regreso final de Jesús, que es el día que esperamos. Creo que vamos a incluir una conferencia más aquí en la que repasaremos las opiniones de las 70 semanas.

Esta es la Dra. Wendy Widder en su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 14, Daniel 9:20-27, Revelación de la Restauración.